

EDICIÓN 3 | VOL. 3 | 18/NOV/2025

Revista Explorando Museos Nacionales De Colombia

DESCUBRIENDO NUESTRO PATRIMONIO ARTÍSTICO

EDITORIA: YOBANA OROZCO BENAVIDES

ISSN:3114-9243



MUSEO ANTROPOLÓGICO

DE LA UNIVERSIDAD DEL TOLIMA,
EN IBAGUÉ, TOLIMA

<https://explorandomuseosnacionalesdecolombia.weebly.com>



**Revista Explorando Museos
Nacionales De Colombia**
DESCUBRIENDO NUESTRO PATRIMONIO ARTÍSTICO

Revista Explorando Museos Nacionales De Colombia

DESCUBRIENDO NUESTRO PATRIMONIO ARTÍSTICO



FUNDACIÓN ARTES MULTICAP

Editora Yobana Orozco Benavides
Fundación Artes Multicap
Cali, Valle del Cauca – Colombia
Vol. 3 · Edición 3 · 18 de noviembre
de 2025

ISSN:3114-9243

artesmunicap2024@gmail.com
explorandomuseosyartelatino@gmail.com

<https://explorandomuseosyartelatinoamericano.netlify.app/>





EDITORIAL

Esta revista nace de una experiencia que marcó profundamente mi visita a la Universidad del Tolima, en Ibagué, durante mi participación en el Sexto Encuentro Nacional de Semilleros de Investigación, realizado del 13 al 15 de noviembre. En este evento tuve la oportunidad de presentar la ponencia Formación Docente en Inteligencia Emocional: Análisis de Datos y Propuesta Formativa basada en la Ley 438 de 2021, organizada por el IDEAD.

Tras asistir a diversas ponencias y recorrer los espacios de la universidad, nunca imaginé que un momento tan sencillo como tomarme algunas fotografías para recordar mi viaje se convertiría en el inicio de una experiencia maravillosa. En ese instante apareció, como siempre digo, uno de esos “angelitos” que la vida pone en el camino: el profesor **Angelo Nieto Vivas**, docente de la Universidad del Tolima.

Con una generosidad inmensa, él me compartió parte de su historia, de su trayectoria académica y de su identidad como persona autista tipo 1. Mientras caminábamos, me señalaba con precisión y cariño los nombres de los árboles que adornan el campus, revelando un conocimiento tan profundo como admirable. Fue él quien me habló del museo y quien, pese a encontrarse inicialmente cerrado, me llevó hasta allí y gestionó mi ingreso.

Gracias a ese gesto inesperado, tuve el privilegio de descubrir las maravillas del Museo Antropológico de la Universidad del Tolima: un lugar que reúne memoria, identidad, historia y patrimonio. Pero la experiencia tomó un valor aún más especial gracias a la guía del museo, **Leidy Marcela Tocora Lozano**, cuyo profesionalismo, amabilidad y dedicación hicieron que cada pieza cobrara vida. Ella me explicó con detalle cada objeto, me compartió historias, significados, contextos y saberes que enriquecieron profundamente mi visita. Su calidez y su entrega reflejan el amor con el que cuida y difunde este invaluable patrimonio cultural.

Su compañía, junto con la del profesor **Angelo Nieto Vivas**, hicieron de este recorrido algo más que una visita: lo convirtieron en un encuentro humano y académico que dejó una huella imborrable.

Esta publicación es, por tanto, un homenaje.

Al museo y a todo el conocimiento que resguarda.

A la Universidad del Tolima y a su compromiso con la cultura.

Y también a las personas: a quienes, con su amabilidad y dedicación, hicieron posible este encuentro.

Que estas páginas inspiren a más visitantes, investigadores, docentes y estudiantes a descubrir y valorar este tesoro que tenemos en Ibagué, Tolima.

Con cariño,

Yobana Orozco Benavides
Editora



**Revista Explorando Museos
Nacionales De Colombia**
DESCUBRIENDO NUESTRO PATRIMONIO ARTÍSTICO



CONTENIDO

11

INSTRUMENTOS LÍTICOS

16

CERÁMICAS ARQUEOLÓGICAS
PRECOLOMBINAS

18

VASIJAS DE CERÁMICA
PRECOLOMBINA

24

ENTERRAMIENTO PRIMARIO

25

CÁMARA FUNERARIA

26

ALCARRAZAS

29

ALFARERÍA



31 METATES

32 URNAS DE ENTERRAMIENTO SECUNDARIO

36 FIGURA EN CERÁMICA PRECOLOMBINA

37 PIEZAS DE ORIGEN PRECOLOMBINO

39 TUMBAS PRECOLOMBINAS MILENARIAS

41 MUSEO ANTROPOLÓGICO DE LA
UNIVERSIDAD DEL TOLIMA - HISTORIA

42 CRUCIGRAMA

43 AGRADECIMIENTOS

44 CRÉDITOS ESPECIALES



Estatuaria de San Agustín



Esculturas de piedra precolombinas





Instrumentos fabricados de piedra

Entre 11.000 y 3.500 a.C





La guía del museo me explicaba con detalle que estos fragmentos líticos eran herramientas que usaban los indígenas para cortar, raspar, tallar y procesar alimentos. Yo le pregunté cómo sabían que servían para eso, y ella me contó que, a pesar de los tantos años transcurridos, durante los estudios se han encontrado en los pequeños “dientes” de estas herramientas restos de sangre, evidencia de cortes, y también rastros de alimentos vegetales.

Además, al observarlos de cerca, se nota que tienen bordes diminutos, como dientes de serrucho, lo que confirma los usos que les daban.



Bifaz o hacha de mano

Esta herramienta se utilizaba para cortar, raspar, perforar y machacar otros materiales.



La guía me explicaba que, este instrumento se usaba principalmente para procesar maíz, ya que este era uno de los alimentos más importantes y consumidos en esa época. Sobre su superficie se procesaban granos, raíces y hierbas



Una piedra de moler o martillo de mano usado en la prehistoria para golpear, cortar o triturar. Servía como herramienta básica para fabricar otros instrumentos, procesar alimentos, romper huesos y trabajar pieles.





La guía me explicaba que la azada lítica es una antigua herramienta agrícola hecha de piedra tallada y pulida. Posee un borde frontal cortante y una zona preparada para ajustarle un mango, seguramente de madera.

Era utilizada para cavar, remover la tierra, abrir surcos y retirar malas hierbas, siendo una de las primeras herramientas agrícolas empleadas por las comunidades antiguas para preparar el suelo antes de la siembra. Proviene de un asentamiento precerámico, específicamente Chaparral (El Limón).



Los primeros habitantes de esta región eran cazadores-recolectores que se desplazaban por distintos ecosistemas. Los arqueólogos han encontrado sitios en Chaparral, Roncesvalles y Fresno con ocupaciones entre 11.000 y 3.500 a.C.

También se hallaron evidencias enterradas por erupciones de los volcanes Machín, Tolima y Ruiz. Estos materiales muestran cómo estas poblaciones utilizaban herramientas de piedra para moler, machacar, cortar, raspar y perforar. Entre las más comunes estaban:

Cantos rodados para golpear.

Placas de molienda para triturar alimentos.

Azadas líticas para cavar en el suelo.



cerámicas arqueológicas precolombina



La guía me explicó que los colores negro y rojo de la cerámica se obtenían de pigmentos naturales mezclados con sustancias producidas por las abejas, como la cera y el propóleo, lo que ayudaba a fijar mejor los diseños geométricos. Estas figuras eran notablemente perfectas.



vasija globular precolombina

Este tipo de cerámica se caracteriza por su forma redondeada (globular) y las protuberancias o "puntos" decorativos que sobresalen del cuerpo.

cerámicas precolombinas



Copas de cerámica

Estas piezas reflejan las habilidades y conocimientos artísticos de las antiguas civilizaciones que habitaron el territorio americano antes de la llegada de los europeos.

La guía mencionó que estas copas tenían un gran valor para los pueblos indígenas, no solo como objetos utilitarios, sino también como piezas ceremoniales y simbólicas dentro de su cultura.



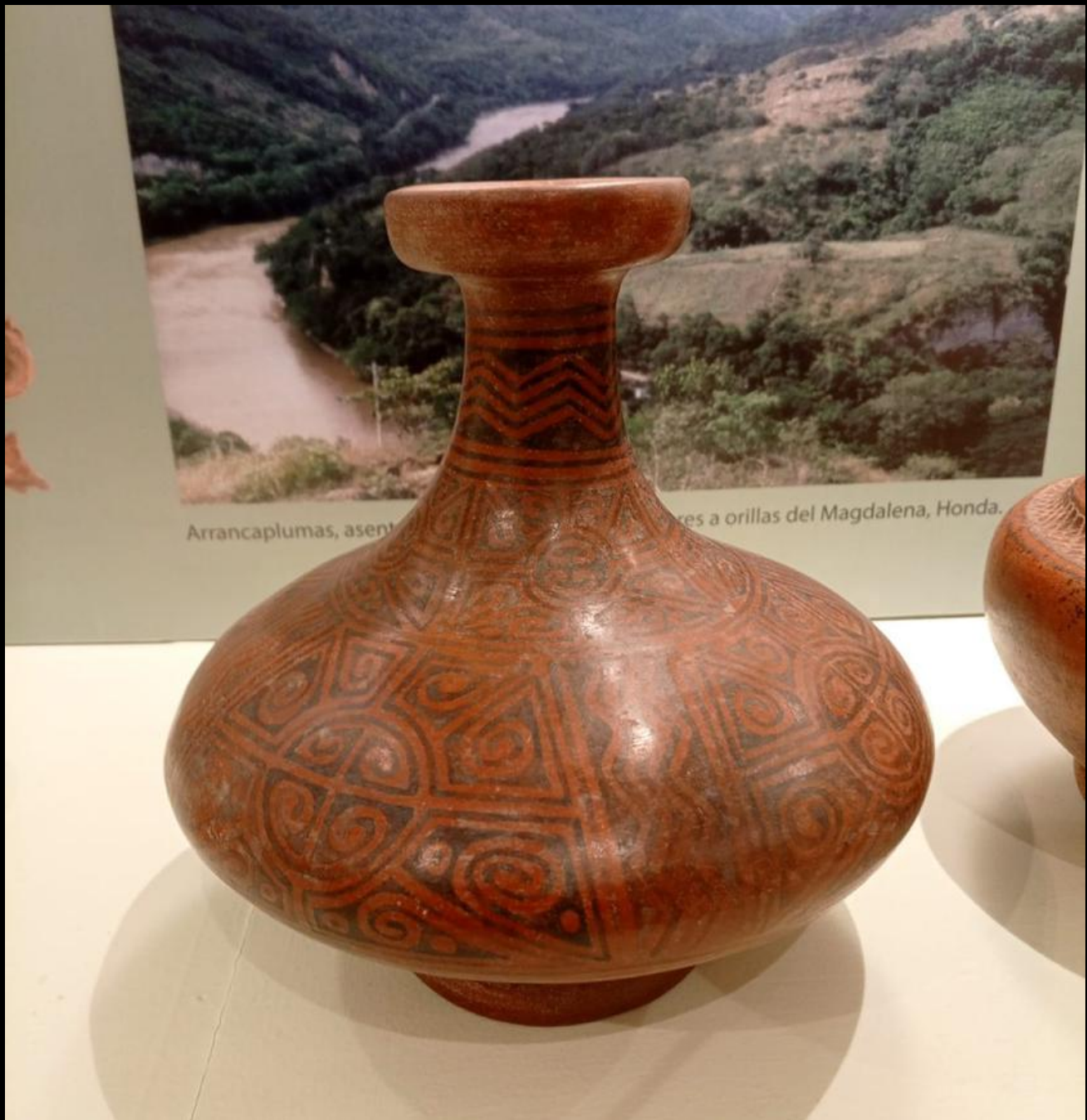
Recipientes de cerámica tradicionales, de origen precolombino, que se caracterizan por su apariencia artesanal y su uso para contener líquidos. Son vasijas de barro cocido con un acabado natural y terroso. Ambos jarros presentan decoraciones incisas o aplicadas en la superficie.

El jarro de la izquierda tiene una base de cuerda o fibra trenzada.

El jarro de la derecha tiene tres patas pequeñas como soporte.



Vasijas de cerámica precolombina



Se trata de una vasija de cerámica precolombina perteneciente a un ajuar funerario de un asentamiento muisca en Arrancaplumas, a orillas del río Magdalena, en Honda. La pieza presenta un cuerpo globular con cuello estrecho y alargado, decorado con patrones geométricos en rojo sobre fondo naranja, una técnica característica de la alfarería muisca.

La cerámica de esta cultura suele incluir figuras antropomorfas y zoomorfas



Vasijas de cerámica precolombina



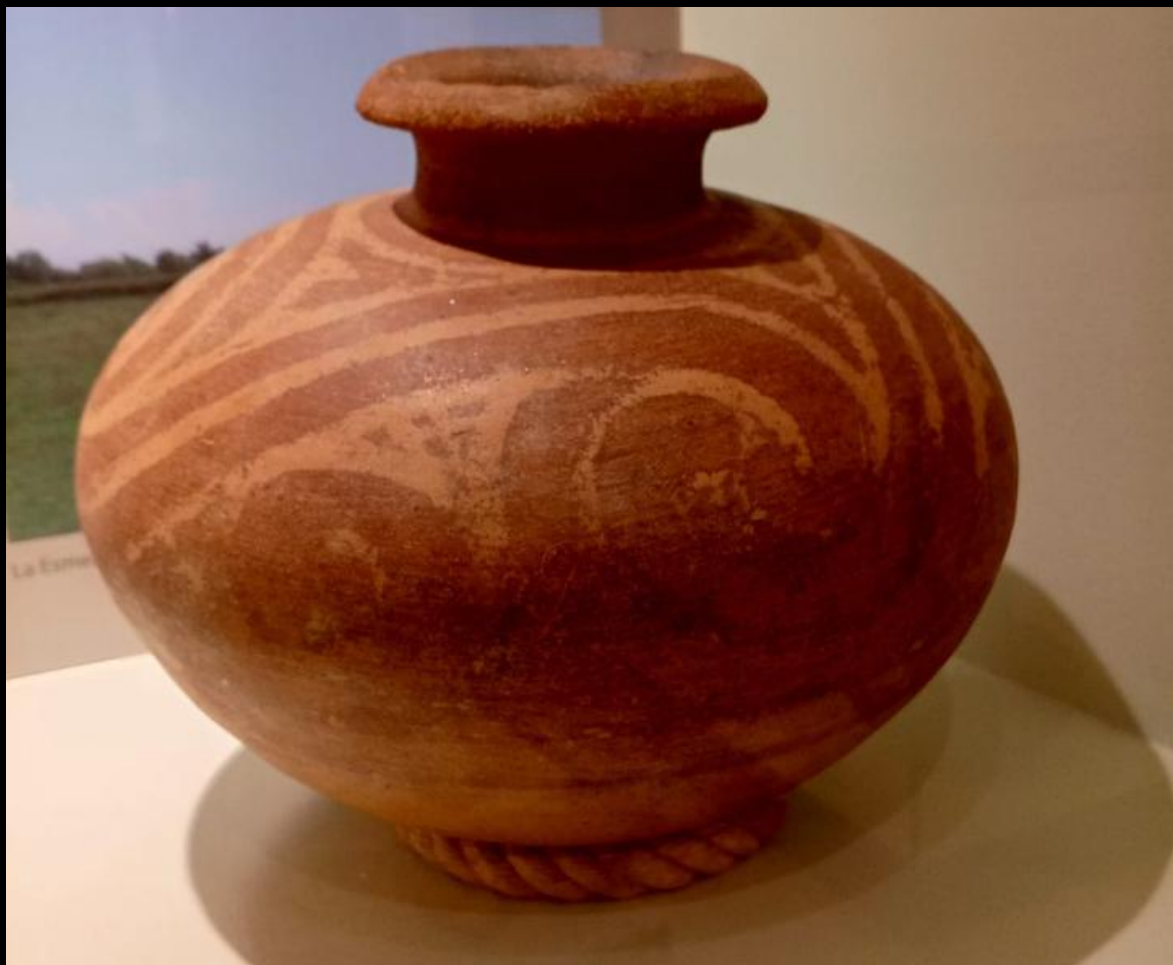
Vasijas de cerámica precolombina



Vasijas de cerámica precolombina



Vasijas de cerámica precolombina



Vasijas de cerámica precolombina



A lo largo de estas piezas se puede apreciar que las vasijas y jarrones de las culturas precolombinas no solo eran objetos utilitarios, sino también manifestaciones artísticas altamente cuidadas. Los acabados geométricos, trazados con gran precisión, muestran el dominio técnico de los alfareros y la importancia simbólica que estos diseños tenían para sus comunidades.

Los patrones geométricos no eran decoraciones al azar: representaban creencias, ciclos de la naturaleza y conceptos espirituales. Se utilizaban pigmentos naturales rojos, negros y ocre obtenidos de minerales, plantas y resinas, y muchas veces se aplicaban con técnicas transmitidas de generación en generación.

La forma globular de los jarrones, sus cuellos estrechos y la armonía de los diseños reflejan una cerámica pensada para guardar alimentos, líquidos, semillas o bebidas rituales, pero también para acompañar ceremonias y entierros.

En conjunto, estas vasijas evidencian que los pueblos prehispánicos eran maestros en la alfarería y que cada pieza era tanto una herramienta de la vida diaria como un objeto cargado de significado cultural.



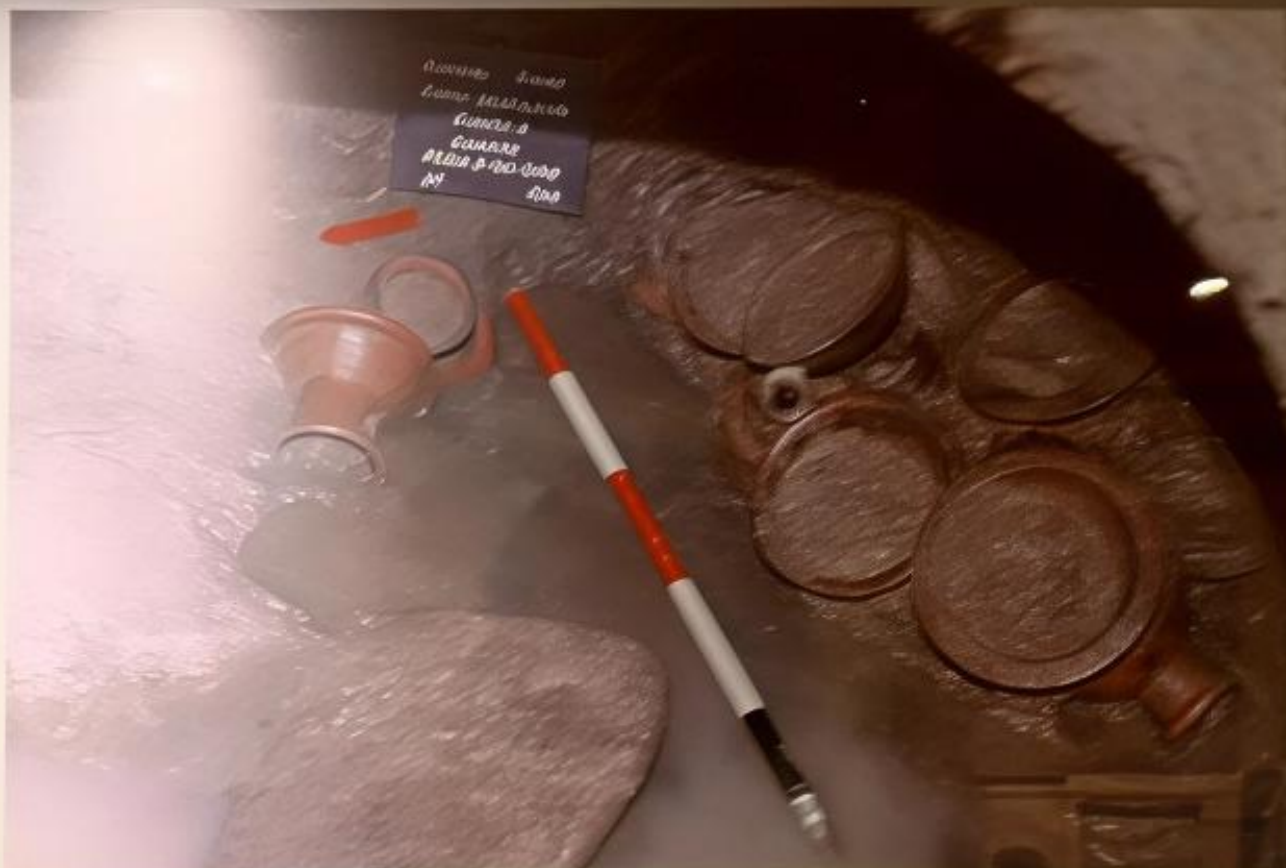


Enterramiento primario en tumba de cancel,
Cajamarca (Vasconia - Sitio 1).

La imagen muestra un enterramiento primario en tumba de cancel, una práctica funeraria prehispánica donde el cuerpo se depositaba completo dentro de una estructura hecha con grandes lajas o piedras planas.

La guía explicó que, además de estas lajas, se usaban metates piedras de moler como parte de la cubierta o el cerramiento de la tumba. Estas piedras, que normalmente servían para triturar maíz y otros alimentos, también se integraban en las estructuras funerarias, lo que muestra su valor simbólico y cotidiano en la vida de las comunidades antiguas.





Detalle de la disposición de vasijas al interior de una cámara funeraria, Espinal (Montalvito - Sitio 4).

La imagen muestra el interior de una cámara funeraria hallada en Espinal (Montalvito–Sitio 4), donde se observa la disposición de vasijas y copas como parte del ajuar funerario.

Estas cámaras son estructuras subterráneas construidas con grandes lajas y piedras, típicamente formadas por un pozo que desciende hacia una cámara más profunda cuya entrada se cerraba con lajas y metates (piedras de moler).

La guía explicó que, además de las vasijas, también aparecían copas, objetos muy importantes para estas culturas. Estas copas se relacionaban especialmente con chamanes y rituales, pues se cree que eran usadas para beber preparaciones ceremoniales, realizar ofrendas o participar en prácticas espirituales.

La presencia de estos objetos dentro de la tumba refleja la creencia en la continuidad de la vida y la necesidad de acompañar al difunto con elementos significativos para su camino espiritual.



Es una vasija de cerámica porosa diseñada para mantener los líquidos frescos mediante un método natural de evaporación.

Este tipo de recipiente, conocido como alcarraza, fue ampliamente utilizado en la antigüedad tanto con fines domésticos y funcionales, como también en rituales y ofrendas funerarias,



Cuando llegamos a la alcarraza, la guía me preguntó a qué se parecía. Al observar su forma redondeada y sus volúmenes, pensé en dos cosas: un sapo y una calabaza. Le respondí que se parecía a una calabaza, y ella me confirmó que esa era justamente la intención.

Me explicó que los antiguos artesanos representaban en la cerámica las imágenes mentales de los objetos que formaban parte de su vida cotidiana o que tenían un significado simbólico. Por eso imitaban calabazas, frutos, animales y formas naturales, transformándolas en recipientes funcionales y cargados de sentido cultural.

Entonces me mostró un cuadro y se veía claramente la calabaza original, y la guía explicó que estas plantas eran utilizadas ancestralmente como recipientes para transportar agua y otros líquidos. Con el tiempo, esa utilidad inspiró a los artesanos a reproducir su forma en cerámica, dando origen a alcarrazas como la que observamos.





La alfarería del Complejo Guamo Ondulado, se caracteriza por vasijas globulares, cuencos y alcarrazas. La decoración más frecuente son las acanaladuras o incisiones onduladas y diversos diseños en pintura negativa de variados colores.

En cerámica también se representaron vegetales y animales. Las figuras humanas se modelaron o se pintaron sobre algunas vasijas.

Las figuras humanas esquematizadas presentes en la metalurgia Tolima, también se encuentran representadas en vasijas y sillas funerarias de cerámica.



Vasija globular con decoración en muescas y pintura negativa 22 X 16,3 cm. Colección MO.



Vasija globular con decoración en pintura negativa 19,3 X 25,5 cm. Saldafia, Colección MUT.



Alcarraza lobulada con forma momoria, 14 X 16,8 cm. San Luis, Colección MUT.



Fruto de zapallo (Cucurbita máxima Duth).

Simbolismo en la cerámica ancestral





La guía me explicó que los metates eran utensilios tradicionales utilizados para moler granos, especialmente maíz, un alimento esencial en las culturas prehispánicas. El metate consiste en una piedra rectangular plana y una piedra cilíndrica o alargada que se usa para triturar los granos. Generalmente estaban hechos de piedra volcánica y formaban parte fundamental de la cocina antigua.

También me recordó que estos objetos, además de su uso doméstico, aparecían en contextos funerarios, especialmente en enterramientos primarios. Esto significa que los metates se colocaban junto al difunto como parte del ajuar funerario, ya sea por su valor simbólico, por representar el trabajo cotidiano o por la importancia que tenían en la vida del individuo. Su presencia en las tumbas demuestra que estos utensilios tenían un sentido ritual y espiritual, más allá de su función culinaria.

Urnas enterramiento secundario



La guía me explicó que estas urnas funerarias cumplían una función semejante solo en parte a las urnas que usamos hoy en día para guardar las cenizas después de una cremación. Sin embargo, en las culturas prehispánicas no se incineraba el cuerpo.

En ese tiempo se realizaba un entierro primario, donde el cuerpo se dejaba descomponer de manera natural. Una vez este proceso terminaba, los familiares o la comunidad recuperaban los huesos, los limpiaban y los acomodaban con cuidado. Finalmente, esos restos óseos eran depositados dentro de la urna funeraria, lo que se conoce como entierro secundario.

Era un ritual profundamente simbólico, que honraba la memoria del difunto y expresaba la relación espiritual que estas culturas mantenían con la vida, la muerte y la continuidad del ser.



Urnas enterramiento secundario



Urnas enterramiento secundario



Urnas enterramiento secundario



Al observar esta urna de enterramiento secundario, lo primero que llamó mi atención fue una figura oscura en la parte externa. Yo, veía un dibujo antiguo, como la silueta de un venadito o algún animalito, similar a las representaciones prehistóricas.

La guía me explicó que no se trataba de una decoración ni de una figura intencional. Ese manchado oscuro era en realidad tisne, el residuo que queda cuando un objeto ha estado expuesto al fuego. Este ennegrecimiento es una evidencia muy importante para los arqueólogos, porque indica que la urna fue empleada en un ritual de incineración o exposición al fuego, parte del proceso del enterramiento secundario.

Gracias a esa explicación, entendí que esa figura que yo veía no era un animal ni un dibujo, sino la huella real del fuego utilizado en los rituales funerarios de las comunidades prehispánicas.



Figura en cerámica precolombina



La guía me mostró una cerámica que representaba el cuerpo femenino, explicando que las aparentes irregularidades en los brazos reflejaban modificaciones corporales valoradas cultural y estéticamente. Los grandes aros en las orejas y los senos modelados confirmaban el género de la figura. La postura de las manos sobre el vientre simbolizaba la maternidad, un rol respetado y central en la comunidad. La restauración de la pieza, que duró más de un año, fue un proceso minucioso. Los ojos entrecerrados podrían tener un significado simbólico relacionado con la espiritualidad

Piezas de origen precolombino



Los sellos cilíndricos se utilizaban para aplicar patrones decorativos sobre distintas superficies, como la piel, los textiles o la cerámica aún húmeda. Estos sellos permitían repetir diseños de manera uniforme y cumplían funciones tanto estéticas como simbólicas dentro de la comunidad.



Piezas de origen precolombino



Los volantes de huso son herramientas tradicionalmente utilizadas para hilar fibras y producir hilos. Diversas culturas indígenas de Colombia entre ellas los Quimbaya emplearon estos instrumentos en la elaboración de textiles y prendas de vestir. En la imagen se observan dos ejemplos de volantes de huso: uno de forma discoidal y otro de forma cónica, acompañados por un huso parcialmente hilado que muestra su uso en pleno proceso de tejido.

Tumbas precolombina milenaria

Durante la construcción de la subestación eléctrica Cajamarca de la empresa Celsia, se hallaron dos tumbas precolombinas milenarias, estructuras líticas utilizadas para enterramientos humanos primarios. Su antigüedad abarca desde mediados del primer milenio a.C. (siglo V a.C.) hasta los primeros siglos de nuestra era (siglos I-IV d.C.). El rescate arqueológico fue realizado por el equipo de Celsia, en colaboración con el Museo Antropológico de la Universidad del Tolima, quienes se encargaron de restaurar, reconstruir y museografiar este valioso legado cultural ancestral.



Tumbas precolombina milenaria



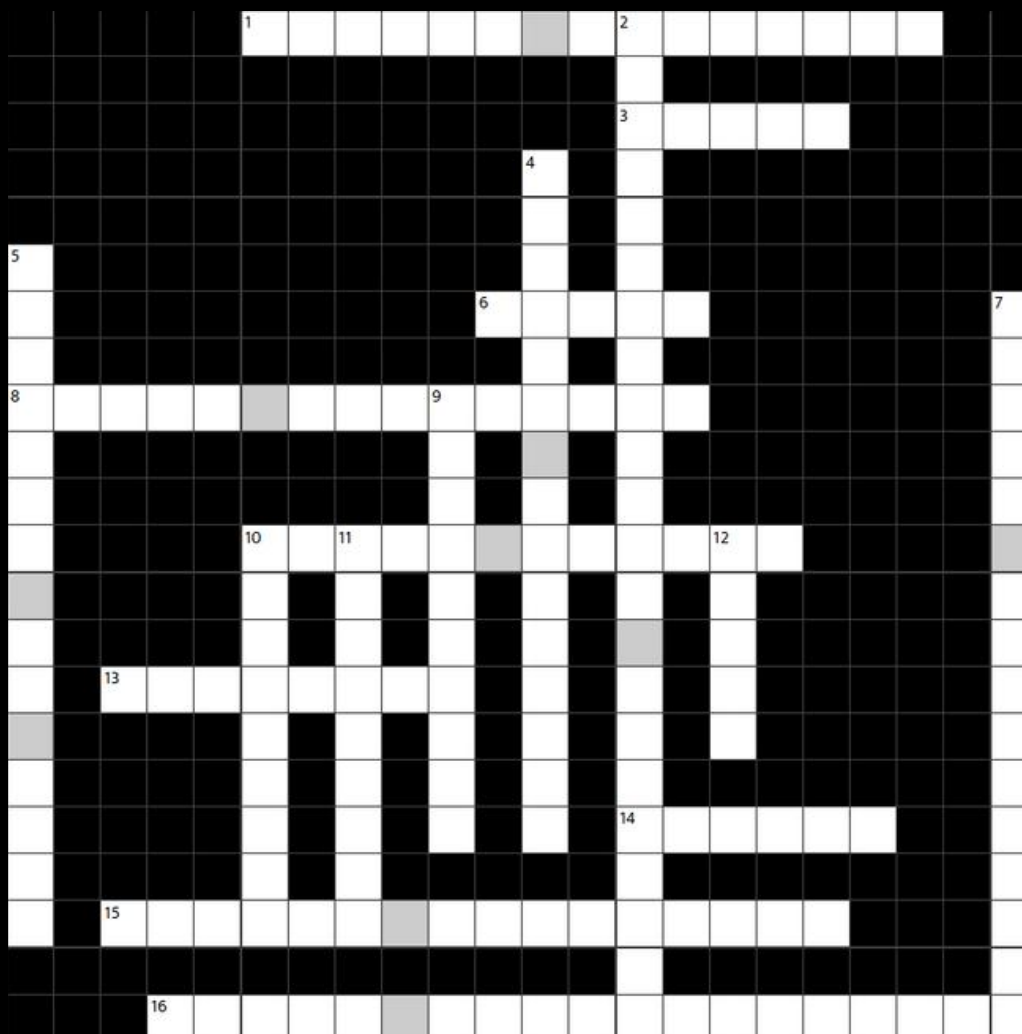
Revista Explorando Museos
Nacionales De Colombia
DESCUBRIENDO NUESTRO PATRIMONIO ARTÍSTICO



Museo Antropológico de la Universidad del Tolima

Creado en 1967 por el Consejo Superior de la Universidad, el Museo Antropológico está adscrito a la Facultad de Ciencias Humanas y Artes y al Departamento de Ciencias Sociales y Jurídicas. Su objetivo principal es servir como recurso académico y promover la investigación arqueológica regional a través del Grupo de Investigación en Arqueología y Patrimonio Regional (GRAPA), contribuyendo a la reconstrucción del pasado histórico del Tolima.





horizontal

- 1 Cerámica que representa el cuerpo femenino y simboliza la maternidad.
- 3 Residuo oscuro dejado por el fuego en las urnas funerarias.
- 6 Herramienta lítica usada para cortar, raspar y perforar en la prehistoria.
- 8 Conjunto de objetos que acompañaban al difunto en su tumba.
- 10 Herramienta agrícola de piedra usada para cavar y abrir surcos.
- 13 Planta cuyo fruto inspiró la forma de algunas vasijas antiguas.
- 14 Piedra plana usada para moler maíz y otros alimentos.
- 15 Estructura subterránea donde se depositaban vasijas y copas en los rituales funerarios.
- 16 Museo ubicado en la Universidad del Tolima que resguarda patrimonio arqueológico.

abajo

- 2 Proceso funerario donde el cuerpo se deposita completo dentro de la tumba.
- 4 Recipiente redondeado precolombino con protuberancias decorativas.
- 5 Pieza utilizada para hilar fibras y producir hilos.
- 7 Pequeño instrumento precolombino con diseños que se estampaban sobre cerámica y piel.
- 9 Piezas talladas en piedra que representan figuras humanas y míticas de San Agustín.
- 10 Técnica ancestral para crear recipientes de barro cocido decorados con pigmentos.
- 11 Vasija de cerámica porosa usada para mantener líquidos frescos.
- 12 Recipientes ceremoniales asociados a chamanes y rituales.



Quiero expresar mi profundo agradecimiento a **Dios**, por actuar de manera perfecta y maravillosa, y por poner en mi camino a las personas idóneas en el momento preciso. Gracias por permitirme vivir experiencias que enriquecen mi conocimiento y mi vida.

A mi familia, por su respaldo constante y por estar siempre a mi lado. De manera especial, agradezco a mis hijos, que son el motor de cada día, quienes me llenan de amor y me hacen reflexionar constantemente sobre mi camino como madre y como maestra.

A mis estudiantes, gracias por enseñarme cada día, por motivarme a reflexionar, observar, comprender y aprender de sus experiencias. De ellos se aprende muchísimo y su enseñanza es parte esencial de mi formación como docente.

A la profesora **Saided Osorio**, mi gratitud inmensa por su apoyo, confianza y guía en el desarrollo de mi proyecto sobre inteligencia emocional en la formación docente; sin su acompañamiento, este proyecto y este viaje no hubieran sido posibles.

Gracias a la Universidad del Tolima, por abrir espacios académicos que me permiten crecer y compartir mi trabajo, y al IDEAD, por brindarme la oportunidad de asistir al 6to Encuentro de Semilleros Nacionales de Investigación.

Al profesor **Angelo Nieto Vivas**, agradezco profundamente que Dios me lo haya puesto en el camino. Gracias por guiarme hasta el Museo Antropológico de la Universidad del Tolima, por indicarme su existencia y por interceder para que pudiera acceder a él, incluso cuando estaba cerrado. Sin su apoyo, jamás habría conocido este maravilloso lugar.

A **Leidy Marcela Tocora Lozano**, mi guía en el museo, gracias por su amabilidad, paciencia y dedicación al explicarme cada detalle del recorrido. Su entusiasmo y cariño hicieron que la experiencia fuera inolvidable, y me dejaron una huella de aprendizaje y admiración que guardaré siempre.

A todas las personas que, a lo largo de este proceso, han dejado su enseñanza, su apoyo y su cariño: gracias de corazón.

Yobana Orozco Benavides





**Leidy Marcela Tocora
Lozano
Funcionaria
Museo Antropológico
Universidad del Tolima**

**Angelo Nieto Vivas
Docentes Depto de
Ciencias Forestales
Universidad del Tolima**



Revista Explorando Museos Nacionales De Colombia

DESCUBRIENDO NUESTRO PATRIMONIO ARTÍSTICO



FUNDACIÓN ARTES MULTICAP

Editora Yobana Orozco Benavides
Fundación Artes Multicap
Cali, Valle del Cauca – Colombia
Vol. 3 · Edición 3 · 18 de noviembre
de 2025

ISSN:3114-9243

artesmunicap2024@gmail.com

explorandomuseosyartelatino@gmail.com

<https://explorandomuseosyartelatinoamericano.netlify.app/>